

## **PARQUE ESCULTÓRICO RINCÓN DE ADEMUZ**

La escultura de “El Caminante”, del escultor José Lucas Carrión Vázquez (Lucas Karrvaz), situada en la puerta de un precioso molino harinero de Casas Bajas, sirve para iniciar el recorrido por el “Parque Escultórico Arte y Naturaleza” que abarca todo el Rincón de Ademuz, convirtiéndose en el museo al aire libre más grande del mundo. Precisamente el mencionado artista, hijo predilecto de Torrebaja, fue quien encabezó el ambicioso proyecto que trata de integrar el arte contemporáneo en completa armonía con un entorno natural privilegiado. A la vez trata de reivindicar un territorio de grandes recursos patrimoniales pero no lo suficientemente conocido y valorado. Un conjunto de pueblos singulares y parajes naturales en estado puro, que forman un gran paisaje cultural.

Las setenta obras que lo componen fueron seleccionadas en dos bienales, en 2002 y 2003, en las que participaron artistas de un buen número de países como China, Estados Unidos, Reino Unido o Argentina, entre otros. Algunos de estos creadores, muy interesantes son Rafael Mélida- Robert Harding- Federico Eguía- Horacio Claudio- José María Fernández- Miguel Ángel Díaz- Oliver Perry- Beatriz Carbonell- Cristina Fernández Box, Sofía Isus Ventura, Mauricio Álvarez, Ana Olano Sanz, - José Doña, José Luís Menéndez - Enrique Jordá, Diego Canogar, Diego Arribas, Fuencisla Francés- M<sup>a</sup> Jesús Bruna- Mikel Okiñena, Fanny Galera- Cristina Ghetti, Belén Orta, Mabel Remeseiro- Jacinto Moros- Manteiga Valera, Chun Shen o Antonio Souto. Sus creaciones se ubican diseminadas por toda la comarca, dentro de los núcleos urbanos, con un caserío que es ya de por sí una obra de arte, o en atractivos parajes naturales, saliendo así al encuentro de los viandantes que recorren cualquiera de las rutas de senderismo que discurren por el entorno.

En el gran y variado espacio museístico se pueden ver piezas de todo tipo de materiales y formatos, como, por ejemplo la obra de metal “La ventana”, de Ana Medina que se ubica en uno de los molinos de Casas Altas, o “Horse” del artista británico Philip Bews, que fue declarada premio del jurado y Manzana de Oro. Este gran caballo, hoy un poco deteriorado, está hecho con ramas de sabina o carrasca y originalmente, tenía unas medidas de 3,5 metros de alto por 2,5 de ancho. En la misma localidad, se ubica otra de las mejores obras, ganadora de la II Bienal de Escultura: “Echoing Walls” o “Paredes con eco”, de la escultora Diane Gorwin, también del reino Unido. Una pieza compleja, que se adapta a la fachada de piedra de una de las casas de la aldea, sita en el barrio de abajo. Aquí, junto a “La Cruz de los Tres Reinos”, que se alza a 1.560 metros de altura; donde los reyes se reunían para dirimir sus diferencias, donde se reúnen ahora los artistas para disfrutar de una tierra que siempre fue de acogida y embellecerla. Un territorio de leyenda, donde los artistas se miden con su gran maestra, la madre naturaleza.



“Echoing Walls” o “Paredes con eco”, Diane Gorwin. Arroyo Cerezo